

## La sonrisa de Dios

Los verbos de la bendición de Num 6,24-26<sup>1</sup>

El análisis de las “palabras-clave” representa la puerta de entrada para la comprensión de cualquier texto: el intento de este estudio será, por lo tanto, el análisis lingüístico y semántico de los verbos que constituyen la estructura maestra sobre la que se entrelaza la bendición sacerdotal de Num 6,24-26.

Después de algunos preliminares de tipo filológico, que nos parecen necesarios, se procederá deductivamente a partir del análisis del sentido general que los verbos en cuestión tienen a lo largo de todo el Antiguo Testamento, para determinar el sentido específico que más nos interesa.

### 1. בִּרְךְ

#### 1.1. *Análisis etimológico-lingüístico*

Se suelen atribuir a esta raíz dos significados particulares, el primero en conexión con el sustantivo derivado בִּרְךָ que significa “rodilla”: en este campo semántico la raíz al *qal* quiere decir “arrodillarse” y al *hiphil* “hacer que alguien se arrodille”<sup>2</sup>. El segundo significado de la raíz – el que más nos interesa – se refiere a esa larga escala de matices que coloran el concepto de bendición, con las siguiente especificaciones: “bendecir” al *piel*; “bendecirse” y “ser bendecidos” al *niphil*; “bendecirse uno con otro” al *hithpael*. A este mismo campo semántico han de referirse también el sustantivo בִּרְכָה y el adjetivo (también sustantivado) בְּרוּךְ. Según opina W.C. Williams la asociación de estos dos significados a la misma raíz podría derivar del hecho que la persona bendecida recibía la bendición de rodillas; o bien la asociación tendría que ver

---

<sup>1</sup> Este artículo fue publicado con el mismo título en: *La carne humana de la Escritura*. Homenaje a D. Andrés Ibáñez Arana (ed. J.A. BADIOLA) (Colección Bíblica Victoriensia 6; Eset, Vitoria-Gasteiz 2007) 163-175.

<sup>2</sup> El verbo recurre en esta forma sólo en Gen 24,11 y tiene como objeto los camellos. Este significado no aparece en DTAT que se ocupa sólo del campo semántico que rodea el concepto de bendición, pasando de esta primera acepción conexas al sustantivo בִּרְךְ como también del significado ulterior relativo a las reservas de agua. Cf. C.A. KELLER, “ברך brk pi. segnen”, *THAT I*, 354.

con la tradición de la bendición paterna: el padre, para el acto de bendecir a su hijo, se lo sentaba encima de sus rodillas (véanse por ejemplo Gen 48,9-12; 50,23-24). Williams afirma que el verbo בִּרַךְ, perdido en el tiempo su sentido concreto más antiguo, significaría únicamente “bendecir” en el sentido que corrientemente se atribuye a este verbo<sup>3</sup>.

En realidad, hay también otro significado de la raíz בִּרַךְ: “piscina, cuenca, dique”, pero como se puede entender es bastante difícil marcar una conexión semántica con los otros matices de la raíz<sup>4</sup>.

La comparación con las otras lenguas semíticas no produce particulares elementos de novedad en la comprensión del verbo en cuestión ya que más o menos todas se mueven en el mismo horizonte semántico del hebreo; teniendo en cuenta la fuerte relación que existe entre el concepto de bendición y de fecundidad, del que hablaremos también más adelante, es digno de mención el hecho de que la palabra acadia *birku* “rodilla” se utilice, a veces, eufemísticamente, para indicar los genitales masculinos<sup>5</sup>. También es significativo que en el semítico noroccidental el sujeto preferido de la bendición sea la divinidad: y cuando es el hombre el sujeto de la bendición ésta es más bien una forma de entrega, de encomienda de una tercera persona a la divinidad, de modo que al fin y al cabo la fuente de la bendición es siempre Dios, pese a que no se le haga explícita mención; de lo contrario se trata de una fórmula gratulatoria o de saludo<sup>6</sup>.

## 1.2. *Análisis semántico*

El análisis de la etimología ya nos ha introducido parcialmente en el estudio del significado del verbo בִּרַךְ “bendecir” en el Antiguo Testamento. Hay que decir que a pesar de que la raíz בִּרַךְ sea la única en hebreo que corresponda exactamente a nuestro concepto de “bendición”, el lema español

---

<sup>3</sup> Cf. W.C. WILLIAMS, “בִּרַךְ brk”, *NIDOTTE I*, 755-757.

<sup>4</sup> Cf. J. SCHARBERT, “בִּרַךְ brk”, *TDOT I*, 279-280.

<sup>5</sup> Cf. SCHARBERT, “בִּרַךְ”, 283; KELLER, “בִּרַךְ”, 353.

<sup>6</sup> Cf. SCHARBERT, “בִּרַךְ”, 283; KELLER, “בִּרַךְ”, 357-358.

- y lo mismo se podría decir de su correspondiente en otras lenguas modernas - no alcanza expresar todos los matices semánticos que tiene el verbo hebreo. Trataremos de pasar revista a todas las gradaciones de la palabra para llegar a comprender cuál es la que asume en la pericopa objeto de nuestra investigación.

Algunos exégetas afirman que el Pentateuco sería como abrazado por el concepto de bendición: hay unos que suponen una gran inclusión temática entre Gen 1, que representaría el *proyecto* de bendición de Dios hacia la humanidad, y Dt 33, conclusión de todo el Libro de la Ley, donde se reconoce el *cumplimiento* de este proyecto divino, de manera que el concepto de bendición sería utilizable como clave de lectura, como categoría hermenéutica del Pentateuco entero<sup>7</sup>.

En los relatos patriarcales la bendición está bien relacionada con las promesas de Dios a los padres. Hay que subrayar que la bendición no constituye el objeto de la promesa sino la garantía de su realización, como si fuera la prenda que Dios deja en vista del cumplimiento de sus palabras. En este sentido el bendecir por parte de Dios corresponde al comprometerse con el hombre y los efectos de este compromiso se pueden bien averiguar en la historia: la fertilidad del campo, la fecundidad del hombre y del ganado, la longevidad, la riqueza, el bienestar, la victoria sobre los enemigos, una especial protección en momentos particularmente peligrosos como la guerra, la emigración, un viaje<sup>8</sup>.

Al lado de este primero y fundamental significado la bendición asume también el valor gratulatorio de *saludo* o de *reverencia* hacia una persona que se considera digna de respeto o veneración<sup>9</sup>; en este caso el sujeto del verbo es siempre el hombre que pronuncia la bendición hacia otro hombre: nunca puede ser sujeto Dios, que evidentemente no puede ser subordinado a

---

<sup>7</sup> Cf. J. GUILLÉN TORRALBA, "Sobre el vocabulario de 'bendición' del Pentateuco", *Simposio Bíblico Español* (Salamanca, 1982) (ed. N. FERNANDEZ MARCOS - J. TREBOLLE BARRERA - J. FERNANDEZ VALLINA) (Madrid 1984) 271.

<sup>8</sup> GUILLÉN TORRALBA, "Vocabulario", 272.

<sup>9</sup> Entre muchos ejemplos se pueden ver: Gn 47,7; 1Sam 15,13; 25,14; 2Sam 6,20; 2Re 6,29; Ps 117,26; 129,8...

nadie<sup>10</sup>. En estrecha conexión con la bendición gratulatoria se pone la bendición entendida como *gratitud* que se abre a la alabanza: Dios es el objeto principal de este tipo de bendición, pero hay también ejemplos de bendiciones dirigidas a hombres en prueba de gratitud por un beneficio recibido<sup>11</sup>.

Utilizando algunas coordenadas espaciales se puede intentar esquematizar lo que hemos dicho hasta ahora tratando de individuar el “movimiento” de la bendición: ésta tiene en Dios su *origen*, su *punto de partida*, incluso cuando es un hombre él que la pronuncia; de Dios la bendición llega al hombre y a toda creación y con movimiento *regresivo* vuelve a Dios a través de la alabanza, la gratitud y la acción de gracias; en cambio, con movimiento *progresivo* se transfiere a los hombres que comparten los beneficios o privilegios que, por mucho que pasen por la mediación humana, siempre han de referirse a la bondad de Dios.

¿Cómo colocar el verbo בָּרַךְ de la bendición sacerdotal de Num 6,24 en este amplio horizonte semántico? Parece suficientemente claro que aquí no se trata de una bendición que implora de YHWH benevolencia en una situación específica, sino de la súplica a Dios de una *actitud constante de benévola disposición* hacia los que constituyen el objeto de la bendición: no se pide a Dios un beneficio en concreto sino su favor en las diversas circunstancias de la vida. En este sentido el significado preciso del verbo בָּרַךְ se coge en el contexto, en relación con los verbos correlatos: por lo tanto, puesto al principio de la bendición el verbo בָּרַךְ constituye un tipo de *summa bonorum* de todos los beneficios que se invocan<sup>12</sup> y que serán, en cierto modo, explicitados por los verbos siguientes.

---

<sup>10</sup> Cf. A. MURTONEN, “The Use and Meaning of the Words *LEBÅreK* and *BErÅkÅH* in the Old Testament”, *Vetus Testamentum* 9 (1959) 167-168.

<sup>11</sup> Así por ejemplo Ex 39,43: Moisés bendice los que han cumplido las obras del culto; 1 Sam 23,21: Saúl bendice los Zifitas por haberle tenido piedad; 1 Sam 25,33: David agradece Abigail bendiciendola por haberle desaconsejado de vengarse de Nabal etc.

<sup>12</sup> Mitchell habla en propósito de “all-inclusive petition”: cf. C.W. MITCHELL, *The Meaning of brk "to bless" in the Old Testament* (Atlanta, GA 1987) 96.

## 2. שמר

### 2.1. Análisis etimológico-lingüístico

La raíz שמר presenta paralelos homólogos en muchas lenguas semíticas como el acadio, el arameo, el fenicio, el púnico, el ugarítico y el árabe. En hebreo, al *qal* tiene el sentido general de “custodiar, cuidar, proteger”; al *niphal* y al *hithpael* indica el “guardarse de alguien o algo, ser protegido de”, mientras al *piel* significa “cumplir (por ejemplo un pacto, una palabra), honrar”. Como bien se puede ver, el espectro de significados es muy amplio<sup>13</sup>. De esta raíz derivan los sustantivos שמירה “centinela”, שמר “párpado”, אשמורת “vigilia”, etc.

### 2.2. Análisis semántico

En ámbito profano שמר se utiliza para expresar la idea del proteger lo que se cree ser un bien y puede tener como objeto tanto personas como animales o cosas. A menudo el participio *qal* se utiliza para indicar un cargo que la persona en cuestión recibe y se aplica tanto a los oficiales militares como a los ministros del rey; tanto a los centinelas como a los guardarropas. En una palabras, sirve para identificar a todos los que ejercen cierta responsabilidad en un determinado sector o sobre un número dado de personas<sup>14</sup>.

En ámbito cultural el verbo tiene un alcance igual de vasto: cuando tiene como sujeto el hombre, en sentido propio indica la custodia del arca o del santuario que toca a los ministros del culto<sup>15</sup>; sin embargo parece predominante el sentido figurado que se concreta en la observancia de la ley del Señor y de su alianza. Ésta es la tarea primaria de los hombres de Dios, los sacerdotes y levitas, que tienen que guardar y custodiar los preceptos del Señor para transmitirlos; pero también es la tarea de cada pío israelita, llamado a la beatitud a través de la “custodia de los caminos de Dios”, o sea,

---

<sup>13</sup> Cf. G. SAUER, “שמר šmr. hüten”, *THAT* II, 982-987.

<sup>14</sup> Cf. SAUER, “שמר”, 983.

<sup>15</sup> Cf. 1 Sam 7,1: Eleazar consagrado a la custodia del arca del Señor.

la observancia de la ley. En cambio, cuando el verbo tiene como sujeto Dios indica la acción amablemente cuidadosa de YHWH hacia su pueblo: Dios es **שׁוֹמֵר יִשְׂרָאֵל**, el “custodio de Israel” por antonomasia (cf. Ps 121), él que cuida de sus fieles igual que una madre que cuida de su hijo querido<sup>16</sup>.

Esta acepción del verbo encuentra su expresión concreta en la bendición sacerdotal de Num 6,24. Según lo que hemos dicho en el apartado anterior a propósito de la raíz **שׁמַר, בִּרַךְ** es el primero de la serie de verbos que especifican en que consiste la bendición de Dios, es decir, su actitud de benevolencia hacia los hombres. Mediante el verbo **שׁמַר**, la bendición divina se configura como la prenda de la *protección constante de todo peligro* – material o espiritual – que YHWH otorga a los que son bendecidos en su nombre<sup>17</sup>; una protección que se hace presencia concreta al lado del que confía en Él.

### 3. אור פְּנִים

#### 3.1. Análisis etimológico-lingüístico

Sólo raramente la raíz **אור** se encuentra en el Antiguo Testamento al *qal* y al *niphal*: las ocurrencias más frecuentes, sin embargo, son al causativo *hiphil* (aparece circa 45 veces en todo el Antiguo Testamento). El significado básico de esta raíz es “ser brillante, difundir luz, iluminar”. De la raíz derivan varios sustantivos, todos comprendidos en el mismo campo semántico, como **אור** “luz”, **אֹרֶה** “lumbre”, **נְאוֹרָה** “relámpago, rayo”. Se encuentran paralelos en varias lenguas semíticas como el acadio, el ugarítico y el arameo<sup>18</sup>.

#### 3.2. Análisis semántico

La idea del sol como dador de vida y principio de existencia de todas las creaturas tuvo un influjo notable en el ambiente mítico-religioso del Cercano Oriente Antiguo: sería suficiente pensar, por ejemplo, en el culto

---

<sup>16</sup> Cf. SAUER, “שׁמַר”, 984.

<sup>17</sup> Cf. GUILLÉN TORRALBA, “Vocabulario”, 276.

<sup>18</sup> Cf. S. AALEN, “אור 'wr”, TDOT I, 147.

babilonés del dios Marduk – cuyo nombre significa “hijo del Sol” – o en el bien conocido culto del dios egipcio Aton-Ammon Ra, encarnación del disco solar, para darse cuenta de la importancia de esta creencia. Probablemente, como reacción a estos cultos idolátricos, Israel manifiesta cierta reluctancia en atribuir valor de preeminencia al sol, que el Antiguo Testamento clasifica exclusivamente como una de las “grandes lumbreras”: ni, por otra parte, YHWH se representa mediante la metáfora del sol – lo que pasa en las mitologías de los pueblos cercanos – con la única excepción del texto de Mal 3,20 donde se habla de Dios como “sol de justicia”<sup>19</sup>.

Ahora bien, por mucho que en el Antiguo Testamento no se suele identificar a Dios con el sol, es notable el alcance teológico que se atribuye al tema de la luz y de la iluminación: sea que se hable de luz en sentido material sea metafórico, el origen de la luz es siempre Dios; es Él quien ha creado las grandes lumbreras (Gen 1,15.17) y es Él quien ilumina a su pueblo en el camino del desierto por medio de la columna de fuego (Ex 13,21; 14,20)<sup>20</sup>. No faltan pasajes en los que YHWH aparece en el acto de *iluminar a su pueblo*: se trata, principalmente, de textos cuya ambientación se halla en el contexto de una liturgia del templo<sup>21</sup> y a menudo se recurre a la metáfora del *rostro* para describir la acción divina.

La expresión se encuentra también en ambiente profano para indicar la benevolencia que se demuestra hacia los demás: por ejemplo, en ambiente cortesano se utiliza para indicar el favor que el rey concede a alguien otorgándole el permiso de comparecer en su presencia, justamente “ante su rostro”. En nuestra pericopa también el verbo אור – al *hiphil* – lleva como objeto directo פְּנֵים “rostro”: ¿qué es lo que añade este sintagma a nuestra comprensión del concepto de bendición expresado en Num 6,24-26? En el contexto, la expresión sirve para indicar otro de los *beneficios* asociados a la misma bendición, así que especifica ulteriormente el verbo ברך tal y como

---

<sup>19</sup> Cf. AALLEN, “אור”, 149-150; M.J. SELMAN, “אור ‘wr”, *NIDOTTE* I, 326.

<sup>20</sup> Cf. SELMAN, “אור”, 324.

<sup>21</sup> Cf. por ejemplo Ps 76,5; 118,27; Ez 43,2.

había hecho el verbo שָׁנַר: el que recibe la bendición goza de un favor especial a los ojos de YHWH, tiene el privilegio de compartir la gloria de su rostro, es decir, estar en su presencia constantemente<sup>22</sup>.

#### 4. חָנַן

##### 4.1. *Análisis etimológico-lingüístico*

El significado básico de esta raíz se puede circunscribir en el campo semántico de la *benevolencia*: al *qal* significa “favorecer, ser generoso, tener piedad”; al *qal pasivo* “ser favorecido”; al *piel* “volver gracioso, favorable”; al *hithpael* “invocar gracia”, sobre todo en relación con las súplicas dirigidas a la divinidad. El verbo puede también asumir una connotación estética y ser utilizado para expresar el “poseer gracia, belleza”. No faltan nombres derivados. En primer lugar la palabra חָן “gracia”, en el sentido más amplio del término; los adjetivos חִנָּם “gratuito, sin retribución” y חִנּוּן “rico de gracia”; el sustantivo תְּחִנָּה “súplica”, ... Existen correspondientes en acadio, ugarítico, arabe, arameo y fenicio tardío<sup>23</sup>.

##### 4.2. *Análisis semántico*

Dejando a un lado el matiz semántico de la raíz חָנַן que se refiere a la estética - cuyo uso, además, no se encuentra muy a menudo en la Biblia - a partir del análisis del sentido general se nota que el verbo en cuestión se utiliza sobre todo para describir una actitud de favor en el contexto de las relaciones que hay entre distintos elementos: cuando el sujeto es un hombre, חָנַן asume la connotación específica de “mostrar favor, consideración, afecto”; si bien el sujeto es Dios el sentido que se suele atribuir a esta raíz es “ser misericordioso”.

---

<sup>22</sup> Cf. SELMAN, “אור”, 324.

<sup>23</sup> Cf. T.E. FRETHERM, “חָנַן ḥnn”, *NIDOTTE* II, 203; N. FREEDMAN - J.R. LUNDBOM, “חָנַן ḥnn” *TDOT* V, 22; H.J. STOEBE, “חָנַן ḥnn *gnädig sein*”, *THAT* I, 587-597.

La misericordia se presenta como una de las características esenciales de la natura divina, como resulta de la descripción que YHWH ofrece de sí mismo en Ex 34,6<sup>24</sup>: Dios abre su corazón a las necesidades de sus fieles que gritan hacia Él con la confianza de ser atendidos, y es por eso que a menudo, especialmente en los Salmos, el contenido de las súplicas se manifiesta en la petición de misericordia **הֲנִי** “se propicio, misericordioso conmigo”<sup>25</sup>.

El sentido de **חַנּוּן** en la bendición de Num 6 encaja en esta misma línea de interpretación: la eología invoca sobre la persona bendecida un especial favor divino que introduce al sujeto en una *íntima comunión* con Dios, que es típica de quien sabe que tiene libre acceso en los recovecos de la naturaleza de Dios, que como hemos dicho es pura *misericordia*.

## 5. נִשָּׂא פָּנִים

### 5.1. Análisis etimológico-lingüístico

La raíz **נִשָּׂא** “levantar, cargar, ponerse encima” es bastante común en las lenguas semíticas: existen paralelos en ugarítico, arameo, acadio, fenicio y moabita. En hebreo el verbo se utiliza para indicar la acción conexas con un movimiento dirigido hacia arriba. A partir del sentido literal se hallan una serie de significados figurados como “soportar” y “acrecer”<sup>26</sup>.

A veces este verbo se asocia con un sustantivo para formar una expresión idiomática, como por ejemplo **נִשָּׂא קוֹל** “levantar la voz”; **נִשָּׂא יָד** “levantar la mano” en el sentido de hacer violencia; **נִשָּׂא עֵוֶן** “perdonar”; **נִשְׂעִינִים** “levantar los ojos”, etc. Pero el sintagma que más nos interesa – por formar parte de la bendición sacerdotal de Num 6,24-26 – es **נִשָּׂא פָּנִים** que se puede traducir genéricamente como “levantar el rostro”: esta expresión puede

---

<sup>24</sup> YHWH pasó por delante de él y exclamó: «YHWH, YHWH, Dios misericordioso (**חַנּוּן**) y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad...».

<sup>25</sup> Cf. por ejemplo Ps 4,2; 6,3; 31,10; 41,5.11; 51,3 etc.

<sup>26</sup> Cf. D.N. FREEDMAN – B.E. WILLOUGHBY – H.-J. FABRY et al., “**נִשָּׂא** nś”, *TDOT X*, 24-40.

tener un valor literal o bien figurado, según el contexto, como vamos a explicar en el apartado siguiente<sup>27</sup>.

## 5.2. Análisis semántico

Según F.R. McCurley, las expresiones idiomáticas que contienen referencias a partes anatómicas y expresan estados emocionales del sujeto han de interpretarse como *sinécdoque*, o sea, como partes representativas del conjunto, y esto a partir de la mentalidad semítica, donde cualquier parte del cuerpo puede representar la persona entera. En este sentido, lo que expresa una parte del cuerpo es lo que siente el sujeto en su totalidad<sup>28</sup>.

Parece posible aplicar, extensivamente, esta teoría también al sintagma **נְשָׂא פָּנָיִם** que, pese a que no interese directamente una parte anatómica específica, se refiere a una expresión que el cuerpo humano asume en determinadas circunstancias.

Según el estudio filológico que M.I. Gruber hizo de este sintagma comparándolo con su correspondiente en acadio resulta que la expresión idiomática **נְשָׂא פָּנָיִם**, que se encuentra varias veces en el Antiguo Testamento para describir una acción que se cumple hacia una tercera persona, en dos de las ocurrencias se utiliza en *forma reflexiva*: se trata precisamente de Num 6,26 y de Dt 28,50. En ambos textos, el sintagma sería utilizado para describir casi visualmente la idea de una particular expresión del rostro, de la que trasluce afecto y complacencia: por lo tanto, la mejor traducción de **נְשָׂא פָּנָיִם** en estas dos ocurrencias sería “sonreír”<sup>29</sup>.

A la luz de esta interpretación podemos concluir que en el contexto de nuestra bendición sacerdotal la frase **יְשָׂא יְהוָה פָּנָיו אֵלֶיךָ** sirve para explicitar ulteriormente la actitud de benevolencia, favor, protección y misericordia que YHWH reserva a los que son bendecidos en su nombre. Esta

---

<sup>27</sup> Cf. V. HAMILTON, “נְשָׂא ns<sup>3</sup>”, *NIDOTTE* III, 160-163.

<sup>28</sup> Cf. M.I. GRUBER, “The Many Faces of Hebrew **נְשָׂא פָּנָיִם** ‘lift up the face’”, *ZAW* 95 (1983) 252.

<sup>29</sup> Cf. GRUBER, “The Many Faces”, 253-254.

favorable disposición de ánimo que Dios demuestra hacia el hombre se expresa antropomórficamente en el texto por medio de la alentadora *sonrisa de Dios*, capaz de borrar todo temor y todo miedo revelando, aún en la efímera duración de una sonrisa, una realidad que es permanente y nunca falla.

## 6. שִׁים שְׁלוֹם

### 6.1. *Análisis etimológico-lingüístico*

El verbo שִׁים significa generalmente “poner, establecer”. En hebreo existen otros verbos que expresan un significado análogo: son los verbos שִׁית שׂוּהָ יִצַּג שׁוּהָ que a menudo se utilizan como sinónimos. Tratándose de un verbo que describe un movimiento en el espacio o en el tiempo, la raíz se suele utilizar en asociación con preposiciones que especifican la dirección o la finalidad del movimiento mismo. Se encuentran homólogos también en otras lenguas semíticas como el fenicio, etíope, ugarítico, acadio y arameo<sup>30</sup>.

### 6.2. *Análisis semántico*

El verbo recubre una función importante en ámbito cultural: puede indicar negativamente la construcción de un ídolo<sup>31</sup>, aunque más a menudo suele indicar la acción propia de los sacerdotes que disponen los objetos sagrados en el perímetro del santuario<sup>32</sup>. Otras veces tiene como objeto algunas partes del cuerpo humano, y se utiliza para expresar estados de ánimo o acciones con lenguaje no verbal: así, llevarse la mano a la cabeza quiere decir quejarse; poner la mano derecha encima de la cabeza de otra persona indica el gesto de bendecir; poner la mano debajo del muslo de otra persona es típico de quien jura... etc. El verbo también se utiliza para expresar la autoridad que un superior ejerce hacia un subalterno: esta potestad se

---

<sup>30</sup> Cf. S. MEIER, “שִׁים sym”, *NIDOTTE* III, 1237.

<sup>31</sup> Cf. por ejemplo Gdc 18,31: וַיִּשְׂמוּ לָהֶם אֶת-פֶּסֶל

<sup>32</sup> Cf. Ex 26,35; 40,3; Num 4,6; Dt 10,2 etc.

manifiesta colocando el inferior en una nueva posición, sea en sentido físico como figurado<sup>33</sup>.

En Num 6,26 el verbo tiene como objeto directo el sustantivo שָׁלוֹם y como complemento indirecto la preposición לְ más el sufijo de segunda persona masculina singular: el sentido del entero sintagma וַיִּשֶׂם לְךָ שָׁלוֹם depende propiamente del objeto directo, que especifica la modalidad y el contenido de la acción expresada por el verbo שָׂם; entonces, si se asume que el sentido general del verbo es “establecer, colocar”, al fin de una correcta comprensión, será necesario determinar el sentido de la palabra שָׁלוֹם. Siguiendo L. Alonso Schökel hay que asumir que el significado fundamental de esta palabra esté condensado en una misma noción inclusiva de dos conceptos, es decir *paz* y *prosperidad*: a veces uno de los dos conceptos destaca con respeto al otro, mientras otras veces – como en Num 6,26 – las dos ideas subsisten en la misma expresión<sup>34</sup>. De aquí se deduce que el auspicio formulado por el sacerdote en la bendición sacerdotal que estamos estudiando apunta a alcanzar una condición de *general bienestar*, síntesis y realización concreta de todas las peticiones expresadas por los verbos precedentes.

\* \* \*

Después de haber estado escuchando a cada uno de los instrumentos, el momento ha llegado de dar voz a la orquesta entera al fin de percibir la sinfonía, la armonía global de esta obra.

La bendición sacerdotal de Num 6,24-26 resulta construida como en un constante *crescendo*, donde las parejas de verbos quedan dispuestas de tal manera que la segunda concreta y explica la primera: después del verbo בָּרַךְ que hemos visto constituir una especie de *ouverture* ya que se presenta como petición global de una actitud de benevolencia por parte de Dios, el verbo

---

<sup>33</sup> Cf. MEIER, “שָׂם”, 1238.

<sup>34</sup> Cf. L. ALONSO SCHÖKEL, *Diccionario Bíblico Hebreo-Español* (Madrid 21999) 764.

שמור abre la serie de las especificaciones en las que se concreta dicha benevolencia, que podemos así esquematizar:

- YHWH, en su *constante benévola disposición* (ברך) hacia el hombre, es Él que *protege* (שמור);
- es el que se muestra *favorable y rico de gracia* (אור פנים) invitando el hombre a una *comunidad íntima y familiar* (חנן), ya que es misericordia infinita;
- es el que *benignamente sonríe* (נשא פנים) al hombre, concediéndole a manos llenas la *estabilidad en la paz y en la prosperidad* (שים שלום).

En conclusión, a partir de las adquisiciones del análisis etimológico-lingüístico y semántico, tratamos de proponer una traducción dinámica del texto de Num 6,24-26:

*Que YHWH sea constantemente benévolo hacia ti  
y cuíde de ti;  
que YHWH te muestre su favor  
y te introduzca en la intimidad de la comunión con Él;  
que YHWH te sonría  
y te establezca en la prosperidad y en la paz!*

FRANCESCO COCCO, OFMConv  
Piazza SS. Apostoli, 51  
00187 ROMA